

La historia del Halloween

En tiempos antiguos la creencia generalizada era que en la noche del 31 de octubre, los muertos entraban en comunicación con los vivos, en una especie de confusión cósmica, lo que ha generado multitud de leyendas al respecto. Esta leyenda dio origen al Día de Brujas o Halloween, que se celebra la noche del 31 de octubre. En nuestra cultura es el 2 de noviembre, Día de los Muertos.

La noche del 31 de octubre, muchos autores consideran que era la festividad principal de los celtas. Era el momento en que los druidas recogían las bayas del muérdago depositado en los troncos y en las ramas de las encinas y robles.

Esta noche era conocida como Nos Galan-gaeaf, noche de las calendas de invierno, ya que el año celta se dividía en dos estaciones, la de invierno y la de verano.

En la víspera del primero de noviembre se encendían hogueras y a esta fiesta acudían todos los miembros del poblado y se celebraba una asamblea, en la que intervenían tanto los hombres como las mujeres. Se sacrificaban animales, con el fin de aprovisionarse para el invierno y era una de las pocas ocasiones en que los druidas tenían autorización para comer carne de cerdo y beber vino en abundancia. Todos encendían velas y el sentimiento de proximidad con los difuntos era tal, que cualquier ser vivo -se decía- podía descender con ellos al mundo inferior.

BAJAN LOS MUERTOS

La creencia generalizada era que en la noche del 31 de octubre, los muertos entraban en comunicación con los vivos, en una especie de fusión cósmica, lo que ha generado multitud de leyendas al respecto.

Un eco desvaído de aquellas veladas, se encuentra actualmente en la famosa noche de Halloween que se celebra en Estados Unidos. Aunque parezca lo contrario, el Halloween no es una fiesta genuina de ese país (Estados Unidos). La palabra Halloween es la forma moderna inglesa del antiguo All-hallow even. Los primeros colonos ingleses e irlandeses que llegaron, trajeron sus tradiciones a su nueva patria, entre ellas, la festividad del día de la bruja, que se celebra el 31 de octubre. Los hogares se adornan con auyamas vacías (con una vela encendida en su interior), recortadas con formas de monstruos. Las personas se disfrazan y van de casa en casa pidiendo tributos gastronómicos y amenazando con gastar alguna broma pesada, si no se atienden sus peticiones.

UNA FIESTA MASIVA

Desde luego, esta infantil costumbre ha inspirado a la industria de Hollywood a la hora de elaborar horripilantes productos. En 1978, John Carpenter realizó "La noche de



Halloween", y tras ella vinieron secuelas tan infames, que han hecho creer a más de uno que Halloween es sinónimo de matanza sin fin.

La celebración del Día de Halloween ha sido integrada a la cultura occidental, casi desplazando los ancestrales ritos del Día de Muertos, por ejemplo, en México; sin embargo, pocos sabemos de dónde o cuándo surge este conjunto de actividades que se realizan en la macabra noche del 31 de octubre.

HORRIBLES LEYENDAS

En la antigüedad, los sacerdotes dedicaban la noche a Samhain, el caballero de la muerte. Grandes fogatas se encendían; caballos y, algunas veces hasta humanos, eran sacrificados para ahuyentar a las brujas y a los espíritus malignos; pues resulta que en la costumbre celta, los muertos volvían, en la noche de Samhain, a pedir alimentos a los asustados pueblerinos, a quienes maldecían y hacían víctimas de sus conjuros, si no accedían a sus peticiones:

O me das un regalo, o te hago una travesura, que es la traducción de "Trick or Treat" (travesura o trato).

Desde Italia, tomando los dominios celtas, llegaron los romanos, que los últimos días de octubre y principios de noviembre, realizaban festividades que llamaban "Las Fiestas de Pomona", dedicadas a la diosa de los árboles frutales (era algo así como la vendimia o celebración de la cosecha).

